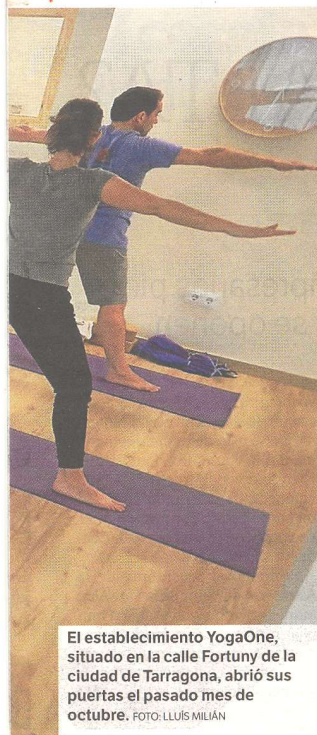




El Baix Penedès, la zona que más crece.

La comarca es la que incrementó más su porcentaje de comercios, aumentando en un 3,38% su volumen de negocios, pasando de los 1.155 a los 1.194.



El establecimiento YogaOne, situado en la calle Fortuny de la ciudad de Tarragona, abrió sus puertas el pasado mes de octubre. FOTO: LLUÍS MILLÁN

Las cifras de los principales municipios

Municipio	2016	2017	Variació
Tarragona	1.821	1.865	+44
Reus	1.643	1.631	-12
Tortosa	592	577	-15
Cambrils	455	465	+10
Ampostà	385	389	+4
Salou	397	382	-15
Valls	374	378	+4
Torredembarra	277	282	+5
Sant Carles de la Ràpita	256	244	-12
Vila-seca	253	229	-24
Deltabre	178	182	+4
Alcanar	141	143	+2
Ametlla de Mar	146	139	-7
Mont-roig del Camp	145	130	-15
Montblanc	119	129	+10
La Sènia	111	109	-2
Vandellòs i L'Hospitalet de l'Infant	99	102	+3
Móra d'Ebre	99	100	+1
Ulldecona	89	92	+3
Roda de Berà	87	86	-1
Riudoms	81	81	0
Roquetes	76	70	-6
Alcover	64	68	+4

FUENTE: GENERALITAT DE CATALUNYA

Los datos, por zonas

Demarcación	2016	2017	Variación	%
Camp de Tarragona	6.828	6.808	-20	-0,29%
Terres de l'Ebre	2.944	2.875	-69	-2,34%
Penedès	1.155	1.194	+39	+3,38%
Total:	10.927	10.877	-50	-0,46%

FUENTE: GENERALITAT DE CATALUNYA

miento fue La Canonja (un 23%), seguida de Montblanc (8,4%) y Alcover (6%). Asimismo, también crecieron L'Hospitalet de l'Infant (3%), Cambrils (2,2%) y Valls (1,8%).

En la otra cara de la moneda se encuentran Constantí (-15%), La Selva del Camp (-11%), Mont-roig del Camp (-10%), Vila-seca (-9%) y Altafulla (-5,7%). Asimismo, en el Ebre, Tortosa bajó un 2,53%, por el 4,69% que perdió Sant Carles de la Ràpita y el 4,79% de l'Ametlla de Mar.

«Hay estabilidad»

La directora general de Comerç de la Generalitat de Catalunya, Muntxa Vilalta, considera que, pese al descenso experimentado, la provincia de Tarragona se encuentra en una fase de «estabilidad», con una densidad comercial que «está por encima de la media catalana». «Tarragona es muy diversa, con muchos municipios rurales y otros con una densidad de población muy elevada», indica Vilalta, quien destaca la «importancia» de tener datos concretos «para poder empezar a actuar donde veamos deficiencias».

Vilalta indica que el comercio del Área Metropolitana de Barcelona se ha beneficiado «de la alta actividad turística que hay», mientras que Girona cuenta a su favor «con el efecto frontera», mientras que relativiza el efecto que ha tenido el Procés. «Tuvo afectación

durante el mes de octubre, pero luego todo se estabilizó».

El presidente de La Via T, Salvador Minguela, coincide con la administración pública en el hecho de que «nos encontramos en un periodo de estabilidad» porque «en general, existe la sensación de que estamos haciendo las cosas bien». Minguela remarca, asimismo, que «ya hace tiempo que hemos dejado la crisis atrás» y que solo la inestabilidad política perjudicó las ventas del pasado mes de octubre. «La política influyó,

Pese al descenso global, la Generalitat destaca la alta densidad de la demarcación de TGN

pero debemos exigirnos aún más», recalca.

El presidente de la Unió de Botiguers de Reus, Àlfréd Pitarch, lamenta que su municipio «sigue sin levantar cabeza», un hecho que achaca «al efecto de la Fira, que ha dispersado y multiplicado la oferta sin que haya nuevos compradores». Pitarch lamenta que la capital del Baix Camp está sufriendo el hecho de «no contar con un relevo generacional» de su sector comercial, una circunstancia que se suma «a la crisis de consumo que arrastramos desde hace tiempo».

1.865

● Establecimientos comerciales tiene en la actualidad la ciudad de Tarragona. Se trata de un 2,42% más que los 1.821 que tenía a 31 de diciembre de 2016.

1.631

● Comercios tiene a día de hoy Reus. Se trata de una cifra inferior en un 0,73% a los 1.643 que tenía en 2016. Pese a ello, la capital del Baix Camp tiene una alta densidad comercial.

10.877

● Establecimientos comerciales tiene en la actualidad la provincia de Tarragona. Es un 0,46% menos que los 10.927 con los que contaba a finales del año 2016.

Girona y Barcelona aumentan su número de tiendas.

El efecto frontera y el auge del turismo han permitido que estas dos demarcaciones hayan incrementado su volumen comercial, mientras que en Tarragona y Lleida ha bajado.

Raïssa Janer Directora de AIREDETERRA

«HAY MUCHOS LOCALES VACÍOS»

Entrevista

«Las grandes marcas de ropa dejan el centro para irse a los centros comerciales»

OCTAVI SAUMELL
TARRAGONA

Airedeterra, situado en la Rambla Nova número 25, se define como el «auténtico método de pilates». Abrió en la ciudad de Tarragona a finales de 2016 y, desde entonces, su responsable asegura que la firma ha ido a más, a pesar de sufrir en 2017 en el que la inestabilidad política fue la gran protagonista de la situación económica.

¿Por qué se decidieron a abrir en Tarragona?

Primero montamos un estudio en Altafulla hace cuatro años, y creímos que implantarnos en Tarragona era un paso importante para nuestro crecimiento.

¿Cuánta gente son?

Empecé yo misma con dos profesores y un acupuntor. No somos un gimnasio, sino un estudio de pilates en el que intentamos inculcar de manera personal el aprendizaje para la salud.

¿Faltaba un centro así en Tarragona?

Sí, había visto en Girona, Barcelona y otras capitales europeas, y creí que Tarragona era un lugar ideal para apostar por ello.

¿Cómo les va? 2017 fue un año muy inestable.

De momento no nos podemos quejar. Tiramos el proyecto hacia adelante con recursos propios y con préstamos. No es fácil avanzar, pero estamos contentos con la respuesta que hemos recibido.

¿Les afectó la crisis política del último trimestre del año pasado?

Nosotros, progresivamente, vamos a más, pero casi sin descanso y sin cesar nuestra actividad.

¿Notan aún la crisis económica?

Somos realistas y tenemos paciencia. Nosotros somos autónomos y somos conscientes de los impuestos y obligaciones que hay. Es la gran prueba que debemos pasar.

¿Tarragona es una ciudad dinámica?

Llevo poco aquí, pero estoy viendo que en el entorno donde estamos nosotros cierran muchos comercios. Las grandes marcas se van, por ejemplo, a Parc Central, y en el centro de la ciudad no hay suficiente comercio.



Raïssa Janer, en su local de la Rambla Nova. FOTO: LLUÍS MILLÁN